

Captura de Ciriaco Contreras

(*Lira Popular*. Colección Amunátegui, vol. I, pliego 245)

*Al fin cayó a la capacha
el tal Ciriaco Contreras,
ahora cayó de veras
i está con la oreja gacha.*

¿Quién no ha oído nombrar
en territorio chileno
a este malhechor sereno
de hazaña mui singular?
¿Quién no ha oído contar
hasta en la última covacha
de este hombre de buena facha
valiente, soberbio y tiezo [sic]?
Pues lector, con todo eso
al fin cayó a la capacha.

Aunque el hombre había hecho
algunas badulacadas,
éstaron perdonadas
i entró a ser de provecho;
favoreció con su pecho
i su alma de las primeras
a las violencias rastreras
de la brutal dictadura;
i por eso está en la dura
el tal Ciriaco Contreras.

Si lo que se dice es cierto
de que ha sido tal bellaco,
parece que don Ciriaco
ya puede darse por muerto;

siendo un hombre tan dispierto [sic]
i de historias verdaderas,
venía de las afueras
i en Rancagua lo pillaron;
si otras veces lo largaron
ahora cayó de veras.

En cuanto aquella noticia
comenzó a ser conocida
mui contenta i complacida
metió mano la justicia;
conociendo su pericia
luego un parte se despacha
grillete se le remacha
i se embarcó sin estrago,
hasta que llegó a Santiago
i está con la oreja gacha.

Este famoso bandido
aunque ahora paga el pato
fue como Pancho Falcato
de renombre i conocido,
pero estaba arrepentido
de haber sido criminal;
pero fue dictatorial
i esto lo ha perjudicado:
pobre Ciriaco afamado
que Dios te ayude en tu mal.

ROLAK
(Rómulo Larrañaga)